

BLANCO, Juan Andrés y DACOSTA, Arsenio (eds.). *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones*. Madrid: Sílex, 2014. 647 páginas.

Entre las numerosas y diferentes fórmulas metodológicas e historiográficas que los historiadores emplean al abordar el problema histórico de las migraciones españolas, este trabajo pretender efectuar un análisis en profundidad a través de un sujeto histórico cada vez más valorizado: el sentido y peso histórico del asociacionismo desarrollado en los procesos migratorios. *El asociacionismo de la emigración española en el exterior: significación y vinculaciones* es una obra coral nacida como resultado de las múltiples ponencias presentadas al encuentro internacional organizado por el Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa en 2012 en la ciudad de Zamora.

En este evento científico, como muy bien lo precisa el título del encuentro y de la posterior publicación, se abordaron múltiples aspectos ligados, directamente o no, a los procesos de asociacionismo voluntario nacidos al calor del desarrollo histórico de la emigración exterior española en una época dorada. El largo recorrido temporal de los estudios recopilados en este volumen es un elemento a agradecer de esta obra. Salvo el estudio de Ángel Domínguez López (“Aproximación al estudio sobre la vinculación del indiano gallego en materia religiosa entre las Américas y su lugar de origen”) que recorre de puntillas el siglo XVII, la centralidad se articula entre el último cuarto del siglo XIX y finales del XX. Este largo recorrido potencia la reflexión de los investigadores sobre la transformación de la experiencia asociativa según los contextos históricos e historiográficos que se han desarrollado en este mismo tiempo histórico. Incluso de la potencialidad de nuevos medios o herramientas como Internet en este mismo campo de investigación (al respecto, destaca el estudio de caso de Elizabeth Ripoll García, “La emigración española en la era de la información: internet como herramienta”).

El volumen editado por el *Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa* se articula en dos grandes bloques. El primero lo integran trece estudios de carácter general seguidos, en un segundo apartado, por otros veintidós estudios de caso. La suma de reconocidos especialistas en la materia e investigadores más noveles permite proyectar en la obra un panorama general sobre el estado de la cuestión relativo al asociacionismo migratorio donde, a una rica reflexión sobre sus principales aspectos teóricos y metodológicos de este objeto de análisis historiográfico se aúna un sugerente interés por calibrar su potencialidad en diversos procesos de análisis histórico (al respecto, los estudios de Jordi Canal, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Elda E. González Martínez o Anxo Ugilde).

Una puesta al día del estado de la investigación sobre el asociacionismo migratorio –en su sentido más extenso– que recorre el dispar, estimable e interesante elenco de realidades institucionales (centros culturales y/o benéficos, asociaciones regionales, colegios, sociedades de apoyo a la instrucción, sociedades de socorros mutuos, etcétera) que nacieron al calor del desarrollo de las migraciones en los siglos XIX y XX. La variedad, como bien se indica en la presentación del volumen, es uno de los signos más prototípicos del asociacionismo español en esta etapa. Salvo el trabajo de Ana Fernández Asperilla que analiza y reflexiona sobre el asociacionismo hispano en Francia, el resto de los trabajos se centran en el complejo y amplio espacio americano que contrae una cierta falta de equilibrio con el título del trabajo.

El bloque llamado “estudios generales” agrupa a destacados historiadores que, desde un punto de vista prioritariamente geográfico abordan una reflexión general sobre la evolución, sentido histórico y potencialidad de este asociacionismo que viene ganando peso desde los años ochenta del siglo XX. Los dos primeros estudios (José C. Moya y Xosé M. Núñez Seixas) permitirán a cualquier lector interesado en la materia un acercamiento sugerente y sintético acercamiento a una perspectiva global de este proceso histórico así como al marco teórico en que ha evolucionado esta especialidad y que, potencialmente, todavía puede desarrollar. Una característica reseñable de este volumen es que, tanto en sus estudios generales como en los de caso, las investigaciones presentan

la viveza y actualidad de este problema histórico que nos hace pensar que no solo estamos ante un acertado estado de la cuestión sino, más bien, en la antesala de una profusión de investigaciones en este campo. Una temática abierta y participativa con los avances en campos cercanos de análisis histórico que enriquecen el potencial estudio de este asociacionismo migratorio.

México (Alicia Gil Lázaro), Cuba (Juan Andrés Blanco Rodríguez y Moisés Llordén Miñambres), Venezuela (Dora Teresa Dávila Mendoza), Brasil (Elda E. González Martínez), Argentina (Asunción Merino Hernando) o el cono sur americano (Alejandro E. Fernández) se erigen en los principales espacios geográficos donde se estudia la repercusión que contrajo este fenómeno histórico del asociacionismo migratorio español en los siglos XIX y XX. El deseo de conjugar en el mismo análisis histórico elementos de carácter micro y macro encuentran, como bien lo refiere Xosé M. Núñez Seixas, un marco adecuado en este tipo de entidades de carácter voluntario que partiendo de unas premisas estatutarias bien definidas alcanzan e influyen en elementos de la vida cotidiana y de la mentalidad de los migrantes que, en principio, escapan de su ordenamiento reglamentario. La imagen social y cultural de estas entidades permite a los historiadores que, más allá del valor cuantitativo de sus membresías, proyecten elementos provenientes de la renovación historiográfica que se viene produciendo en la historiografía desde los años setenta del siglo XX. Casi todos los estudios generales profundizan en la necesidad de analizar la construcción de la imagen histórica de estas asociaciones utilizando un planteamiento multidisciplinar que enriquecerá nuestra visión desde, entre otros, planos culturales, políticos, sociológicos, religiosos y electorales. De hecho, algunas de los estudios de caso se mimetizan con estos supuestos historiográficos.

Esta puesta a punto al asociacionismo contemporáneo de la emigración española es una buena muestra del interés que genera como punto de abordaje a una perspectiva más social de la historia de las emigraciones. Hombres y mujeres, productos culturales y de consumo, elementos religiosos, remesas de dinero, diversidad cultural, promoción de la educación, ocios de los emigrantes o las identidades difusas son algunos de los elementos más llamativos de los veintidós estudios de caso. Un estudio de tono teórico (Óscar Álvarez Gila) sobre el asociacionismo vasco inicia una sección donde el resto de trabajos, desiguales en su alcance y en los objetos de estudio, se concentra en las realidades asociativas regionales españolas de los siglos XIX y XX (asturianos, catalanes, navarros, vascos o gallegos). Junto a este agregado de estudios cabe reseñar un bloque interno ligado al estudio del asociacionismo ligado a la Guerra Civil y el exilio republicano. Me gustaría destacar la presencia de dos interesantes trabajos sobre el asociacionismo franquista en Francia (Jordi Rubió Coromina) y sobre la formación que, desde la Sección Femenina del Movimiento Nacional, se inculcó al emigrante femenino en los años sesenta de la última centuria (Ana Cebreiros Iglesias).

Este libro colectivo propone al investigador un cambio de escala y de foco de atención al analizar el fenómeno de los centros regionales, consulados, centros culturales o académicos. Desde una perspectiva macro a una microhistórica; desde una visión estructural de las migraciones, al análisis de las redes sociales y los actores; de la contemplación de la asociación como simple mecanismo de reproducción de los lazos comunitarios de origen, al análisis de su papel en la satisfacción de las necesidades del inmigrante—su integración o asimilación en las sociedades de acogida, el mantenimiento de identidad de origen o las múltiples y difusas identidades nacidas del proceso migratorio y asociativo; el valor de la sociabilidad política nacida en el entorno de estas instituciones;— y un larguísimo etcétera de posibilidades teóricas, metodológicas y reflexivas que convierte a esta obra en un punto de referencia para todos aquellos que pretendan unirse al estudio de esta vieja realidad histórica. Esta obra colectiva, en suma, ofrece una perspectiva integrada del proceso asociacionista en la emigración exterior española y recoge una amplia síntesis de este crucial fenómeno con una amplísima información sobre sus modalidades, manifestaciones y evolución sin olvidarse de señalar los nuevos retos científicos que se avistan en el horizonte de este tipo de análisis.

*Alberto Angulo Morales*

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea